

# SOLDADOS DE LA REPUBLICA!

## Para ayudar a la epopeya del pueblo vasco, AL ATAQUE EN TODOS LOS FRENTE!

# ATAQUE

EDITADO POR EL HOGAR DEL COMBATIENTE

AÑO II.—NÚMERO 32

Valencia, 18 de Junio de 1937

Precio: 15 CÉNTIMOS

## MORAL LOS HOMBRES DE NUESTRA DIVISION...

### de ataque en todos los frentes

Es preciso atajar, allí donde se manifieste, el cansancio de la guerra. La victoria se ha de ganar en las trincheras y nadie debe esperar una solución que venga de fuera. Precisamente nuestra moral combativa no debe decaer ni un sólo momento.

Es injusto además, que mientras una de nuestras más importantes ciudades se halla en peligro, no se haga todo lo posible en los otros frentes para hostigar al enemigo y distraerle fuerzas.

Como existe una solidaridad de clase, debe existir una solidaridad entre todos los frentes de combate. Los soldados de aquellos sectores donde nada pasa, deben hacer lo posible por que pase algo que mantenga en constante inquietud al enemigo. Comprendemos que hay que madurar las condiciones para una total ofensiva, pero entre tanto, no deben decaer las fuerzas combativas, y los antiguos milicianos, hoy encuadrados en las unidades de nuestro Ejército popular, deben ser los primeros en salir al paso a una moral derrotista o pacifista, que naturalmente, en muchos casos, proviene de aquellos reclutas que hasta ahora habían hecho todo lo posible por no defender la patria. Hay que extremar la vigilancia con los elementos negativos y derrotistas. Cada frente debe vivir la tensión de los frentes más amenazados por el enemigo, y cada soldado leal debe erigirse en un defensor de nuestra moral de acero.

Solidaridad con los frentes en peligro. Todo comisario de guerra debe anteponer las condiciones político-militares por que artaviese la guerra, desmascarándolo ante sus soldados los planes siniestros del fascismo internacional. Cada comisario de guerra, en fin, debe madurar las condiciones de nuestro ataque, dibujando verdicadamente a los soldados el plano de la situación de los frentes y extremando las necesidades de una acción de conjunto, así como señalando las responsabilidades traídas por los traidores y planteando la urgente necesidad de una total depuración que se extienda desde el soldado, hasta el primer mando.

Por la solidaridad con Bilbao amenazado por el invasor! Camaradas, al ataque en todos los frentes. ¡Por vuestra dignidad de soldados de la República española! ¡Ni un sólo traidor en nuestras líneas! ¡Ofensiva, ofensiva! pasarán en Bilbao. Hay que pasar a las trincheras del enemigo.

...se han formado en las trincheras. Son muchachos francos, sinceros, honrados. Donde estuvieron encontraron la cordialidad de los demás combatientes, el cariño de la población, el temor del enemigo. Esto pasó en todos

los frentes donde estuvimos. Nosotros aplicamos la pena de muerte al ladrón que roba al pobre campesino. Nosotros castigamos con nuestro desprecio a aquel que vuelve las espaldas al enemigo.

Siempre hemos pedido, orgullosos, los puestos de mayor peligro. No hemos cometido nunca un acto de indisciplina. Hemos obedecido siempre y dado nuestra sangre para defender a España.

Todo nuestro historial es claro como el sol. Es verdad que nosotros odiamos a la quinta columna, a los traidores y a los provocadores, a los agentes del enemigo. Donde vamos nos ligamos con el pueblo, nos confundimos con los campesinos, vivimos con ellos. Damos todo sin pedirles nada.

Nosotros hemos escrito páginas de heroísmo. Más que nosotros, los que han caído como héroes en todos los frentes de Madrid. Pero la mejor que hemos escrito es la del Sur del Tajo. Y no se olvide que nuestra División estuvo en todos los frentes, participó en casi todas las operaciones, mereció por parte del mando siempre palabras de encomio.

Allá en el Sur del Tajo, el enemigo gozaba de buena salud. El espionaje florecía. Muchos militares se sentían en tierra conquistada. El campesino se sentía divorciado de la causa. Vivía apartado, miraba con temor, veía pasearse por las calles a los viejos terratenientes, a los usureros, sonrientes y felices, y a sus hijas del brazo de algunos capitanes. Las leyes de guerra existían para los pobres, no para los enemigos.

Nosotros llegamos. Hemos dado la vuelta a la pirámide. Resistimos y atacamos derrotando a tres banderas de legionarios y de moros. Nos confundimos con las masas campesinas. Explicamos lo que era el Ejército Popular y la revolución popular. Denunciamos la corrupción, la degeneración, el atropello. Declaramos la guerra a la quinta columna. Y nada más.

Los gritos histéricos, las amenazas, el lenguaje provocador, nos dejan tranquilos.

Nuestro juez fué el Frente Popular. Los testigos fueron los campesinos; y nosotros fuimos y somos los acusados.

ENRIQUE LISTER

### Necesidad de intensificar la propaganda en el campo faccioso

Día a día va siendo mayor la desmoralización de las tropas facciosas. Después del fracaso de Guadalajara y Pozoblanco; luego de haberse estrellado repetidas veces contra los muros de Madrid, de haber sacrificado inútilmente a millares y millares de mercenarios en los frentes del Norte con la esperanza de tomar Bilbao, la moral combativa de los invasores ha decrecido mucho. Los generales traidores especularon primero sobre la conquista de Madrid, y luego sobre la toma de la capital de Euzkadi. Pero pasa el tiempo y los fascistas no solamente no adelantan un solo paso, sino que son rechazados cada vez con mayor violencia. Esto hace que

(Pasa a la página 2)



Ayuntamiento de Madrid



# NOTAS DEL FRENTE Y DEL CUARTEL

## La Comandancia de Sanidad Militar de Valencia La moral del combatiente

La sublevación fascista, originada por la apetencia plutocrática de los militares de sojuzgar al proletariado español, fué la causa determinante de la desorganización del Ejército.

Hubo que improvisar una fuerza que en los primeros momentos contuviera el pronunciamiento militar, que como toda improvisación, tenía crasos errores, subsanados con la sustitución de las milicias por Brigadas de soldados surgidos de la masa del pueblo, que, con fe antifascista, reconquistaban palmo a palmo el terreno al fascismo invasor internacional.

En Sanidad Militar, como parte integrante del Ejército, tuvo también sus traidores como tuvo sus jefes dignos, amantes de las reivindicaciones proletarias, que pusieron cuanto representaban en valer y en personalidad al servicio de la causa noble del pueblo.

Hemos de señalar como uno de los más destacados al camarada comandante Santiago Blanquer, jefe de la 2.ª Comandancia de Sanidad Militar, hombre de gran espíritu democrático y luchador infatigable, perseguido por la reacción militarista en los años en que detentadores del Poder los políticos estraperlistas, combatían con saña feroz a quien pensara tener ideas liberadoras.

La gran labor realizada a través de los meses que llevamos de lucha, en pro de la causa antifascista y los beneficios realizados a los soldados preparándolos técnica, educacionalmente, son factores que han de ser destacados en estas líneas, trabajos a los que ha aportado su más entusiasta colaboración y sus más justas iniciativas el comisario de esta Comandancia, camarada Fernando Mira.

### LA COMANDANCIA DE SANIDAD MILITAR Y LA GUERRA

Esta unidad del Ejército popular, desde los primeros instantes de la guerra, desplazó destacamentos a los frentes de combate, soldados que se batieron heroicamente junto con los milicianos y que continuaban cumpliendo destacadamente su misión en todos los lugares de combate.

Existen destacamentos dependientes de la Comandancia, en los frentes de Teruel—Vilhel, Bezas, Cedrillas, Alfambra, Puebla de Valverde, etc.—en las tierras andaluzas, en las pardas regiones de Extremadura, en las riberas de los ríos donde se contiene al enemigo en los frentes del Centro. Todos, soldados del gran Ejército popular, disciplinados sanitarios saturados de afán luchador que exponen sus vidas por recoger a los heridos y devolver la vida a camaradas caídos en aras de la independencia y la libertad de la patria.

El Hospital Militar Blanquer, que lleva el nombre del tan querido jefe

de España no ha dudado en ametrallar a indefensas mujeres y niños, ante la impasibilidad de las democracias cultas de Europa.

Durante los bombardeos las ambulancias, médicos, oficiales y soldados, estuvieron presentes en todos los puntos donde las bombas causaron víctimas entre la población civil, con tan elevado espíritu de sacrificio, como valor en socorrer a las víctimas del fascismo extranjero.

### EL PROBLEMA CULTURAL

El proletariado español no sólo lucha por la reconquista de sus reivindicaciones económicas, sino también combate por la cultura y el progreso contra las fuerzas negras del capitalismo fascista.

Entendiéndolo así, se planteó el problema de cómo acentuar la lucha contra la incultura y el analfabetismo. Los trabajos se encaminaron en la forja de una Academia donde el soldado recibiera una orientación social y cultural, con arreglo a las aspiraciones del proletariado en armas.

En ellas se dan clases para liquidar el analfabetismo y el semianalfabetismo; se orienta políticamente en los grandes problemas planteados en la guerra a través del Frente popular, se dan conferencias, clases técnico-militares, se fomenta la cultura facultativa del sanitario para que éste cumpla conscientemente con su deber, se labora en la formación de sargentos y cabos a los cuales se les da una preparación intensa y eficaz y por último, se desarrollan temas sobre gases asfixiantes y métodos profilácticos para precaverse de ellos.

Existe una amena biblioteca y periódicos murales que son el reflejo de la vida del cuartel, del frente y de donde se desarrollan mediante la colaboración de todos, temas concisos de actualidad bélica.

El soldado artífice de la victoria que ha de representar en España la luz nueva de una sociedad feliz, culta y trabajadora, cuenta en esta Comandancia con su rincón de esparcimiento y reposo, convertido en el verdadero Hogar del Soldado.

### LA DISCIPLINA Y LA OBEDIENCIA A LOS MANDOS

El Gobierno del Frente Popular cuenta en esta Comandancia con su más decidido apoyo en jefes, comisarios y oficiales, en labrar el surco de una disciplina consciente que haga sentir en el soldado respeto y cariño hacia sus inmediatos superiores, y un acre-



Los camaradas Blanquer (Jefe de la Comandancia) y Fernando Mira (Comisario), revisando el trabajo de la Academia.

aporta ingentes beneficios en favor de nuestra causa y que sus servicios muestran una regularidad, una espléndida colaboración en la guerra y una pronta y vehemente función sanitaria, como el más destacado Cuerpo del Ejército que fragua la esplendente eclosión de la liberación de la humanidad trabajadora, libre de las miserias y cadenas a que le quiere someter el fascismo de Mussolini y Hitler.

ENRIQUE VIGUER MIGUEL

Empezar por decir que la moral del combatiente es el pilar en que descansa la confianza de la victoria, la seguridad del triunfo en nuestra causa y la obediencia ciega en los mandos. La moral del soldado no es otra cosa que sentir la responsabilidad del lugar que se le confía.

Todo combatiente que, clavado en una trinchera, dice: "Por aquí ¡no pasarán!", y lo demuestra en cualquier momento, logrará inspirar en sus compañeros la savia del heroísmo que rezuma el árbol del Ideal.

Yo os podría referir infinidad de casos sobre los efectos de una arraigada moral en el ánimo de los combatientes; pero solamente mencionaré uno, inolvidable, que perdurará para siempre en todos los corazones antifascistas: el de Antonio Coll. Expuso éste su vida, de-

mostrando un heroísmo grande, inmenso. Resistió hasta dar la última gota de sangre el ataque enemigo inutilizando varios tanques son los cuales querían abrir brecha en nuestras filas las hordas fascistas; mas la alta moral del héroe le dictó que su vida colocara una barrera infranqueable entre el látigo y la libertad. El heroísmo del inolvidable Coll nos ha inculcado esa fe ciega en nuestro triunfo, que debemos conservar todos, absolutamente todos para bien de nuestras reivindicaciones, que será la que nos conduzca a la victoria.

ADRIAN SANCHEZ

### Soldados y jefes del Regimiento núm. 9 ayudan a ATAQUE

Gracias a la magnífica labor cultural y política del comisario y de los delegados de compañía, los soldados y jefes del primer Batallón de la 105 Brigada Mixta y del segundo Batallón provisional del Regimiento de Infantería número 9, han comprendido la importancia que para la orientación del soldado tiene ATAQUE, portavoz del antifascismo en armas. Como consecuencia de ello han abierto una suscripción en favor de nuestro periódico. Hoy nos entregan las primeras cantidades recaudadas, que suman un total de 1.961'40.

El esfuerzo y comprensión de estos camaradas debe servir de ejemplo. ATAQUE no tiene más ingresos que los que le proporcionan los soldados. Todos por y para la ayuda de ATAQUE!

## Veritossa narracione—dil combati di Trijueque trovada per un soldati—dil feroce Battaglione II Terror dil Espagueti.

¡On, Madonna di Trapani, inspirame per trovare il combati di Trijueque con tuto il pelo e signali!

Il cielo pluviala molto e ventaba sin cessare aquella triste mattina per lis armes italianis.

Eran passatas las siete cuando il nostro comandanti nos leyo con voce fiera il objeto dil combati:

"Voluntaris di Littorio, figlios di loba e leopardi, dil corderino avversaris per la sua existencia mansi; halconis dil Apenino, condore di los mios Alpes.

áquilas pericolosas, llegó il giorno dil ataquí! Las balis son de algadoni, cual dulces pétalos suaves, per il pecho di la Italia e di suas bravos soldatis.

Il Carnaval di Venecia e piú duro de orrostrare qui pasare vincitores hasta Alcalá dil Henares.

¡Presto il ánimo, soldatis! ¡Presto il fusile e puñale! ¡Presto il vostro pico fiero, come il de áquilas caudalis!

¡Sempre avanti come il vento! ¡Obrad cual la tempestade! ¡E qui il vostro aliento sea come il de nostros volcanis!

¡Legione, escuadri, centuri, leonis qui ya oléis la sangri, per el Duce, per la Italia, matad rosas a migliares!

¡Ni un paso atrás! ¡Qui lo pensa! Ma si alguno lo pensari, qui pense per suas adientros qui io pensaré a sua madri.

¡Per il honore, a la lucha! E quando fine il combati, con il mirto di la gloria a riposar in il catre con cualquier belo bambino o fornito musulmane".

Finata la bravi arenga qui nos parló il comandanti, un falangista ispaniole, come un angelo adorabili, bianca la cua tez di seda e afeminatos modalis, después di mirare al cielo dijo con voce asustati

algo, si mal non ricordo, di ensalade di tomate. E di subito... ¡oh, Madonna!, guí il mio acento per trovare a lo qui in Hispania dicen una piquinia ensalade.

Il espacio in dua minutis se osureció di milanis, qui, rápitos per il vento, principiaron a jugare, ¡Ma qui juego! ¡Macarroni!

Aun se me hieló la sangri al ricordar los juguets qui nos tiraban dil aire. Eran grosos canalonis, ma reglienos di metraglie, non di algodoni e confetti, come decía il comandanti.

Dispués di los canalonis, per completar la ensalade, in ráfagas pavorosas nos tiraren con castañis, qui son piú molto indigestas qui il nostro tradicionale lavatibo di riccino

qui tanto costa tomare. Man non fina aquí la cosa, per qui te voy a anotar otro feroce ingrediente di la hispaniola ensalade.

Los halconis descendieron casi a las nostras espaldas, afeitándonos il pelo con las suas feroces alis.

Un odore, ma non grato, igual qui il de los pañales di los bambinos piquinos despedía il mio comandanti, qui desmayatto in il suelo, non decía ni palabri.

Molto cerca, il falangista non hacía piú qui plorare, gritando qui il era rosí piú subito qui il granati, mientras io, tempestivo, tiratto tuto a lo largui, mi ricordaba a menudo dil Duce e di la sua madri.

E non para aquí, letfore, qui al marcharse los milanis, per la tierra aparecieron piú de dua mille gigantis.

A Milán, io había escuchato qui al lado di un italiáni los rosís eran pigmeos e ademais molto cobardis.

¡Qui grosa mentira ésta! Son alitos, piú qui los Alpes,

e io creo, después de verios, qui tienen patas di cabri. Echan fuego por la boca, e come il Diávolo infame tienen un rabo terrible, diz qui per abanicarse.

Con tan feroce enemigo ¿qui podían los italianis? Así que súbitamente, a un grito dil comandanti, iniciamos per il campo un formidabile "croscountri".

¡Cuánti horrosa tragedia! ¡Qui feroce il rezongare dil motor di los halconis qui tornaban per il aire!

¡Qui estampitos, la mio madri! ¡Qui maniere di temblari! ¡Qui cantigas dil Averno las di los rosís gigantís!

E corriendo tras nosotros nos apelaban: "Cobardis, bambinos sin pantalonis e señorinas con faldis".

¡Cuánti mala educacione con povoretos soldatis! Y eso qui per contentarlos les dejamos, tuto grati, cañones, e automoviles, granatas, obuses, tanquis, amitragliadoras, bombas y hasta el misimísimo gati,

Il Battaglione Piumas Negras rompía la huita delanti in un "Maratón" gloriosi digno di la Copa Davis.

Detrás iban "Los lionis" y a seguito "Los leopardis", e piú molto adelantato il general Bergonzali.

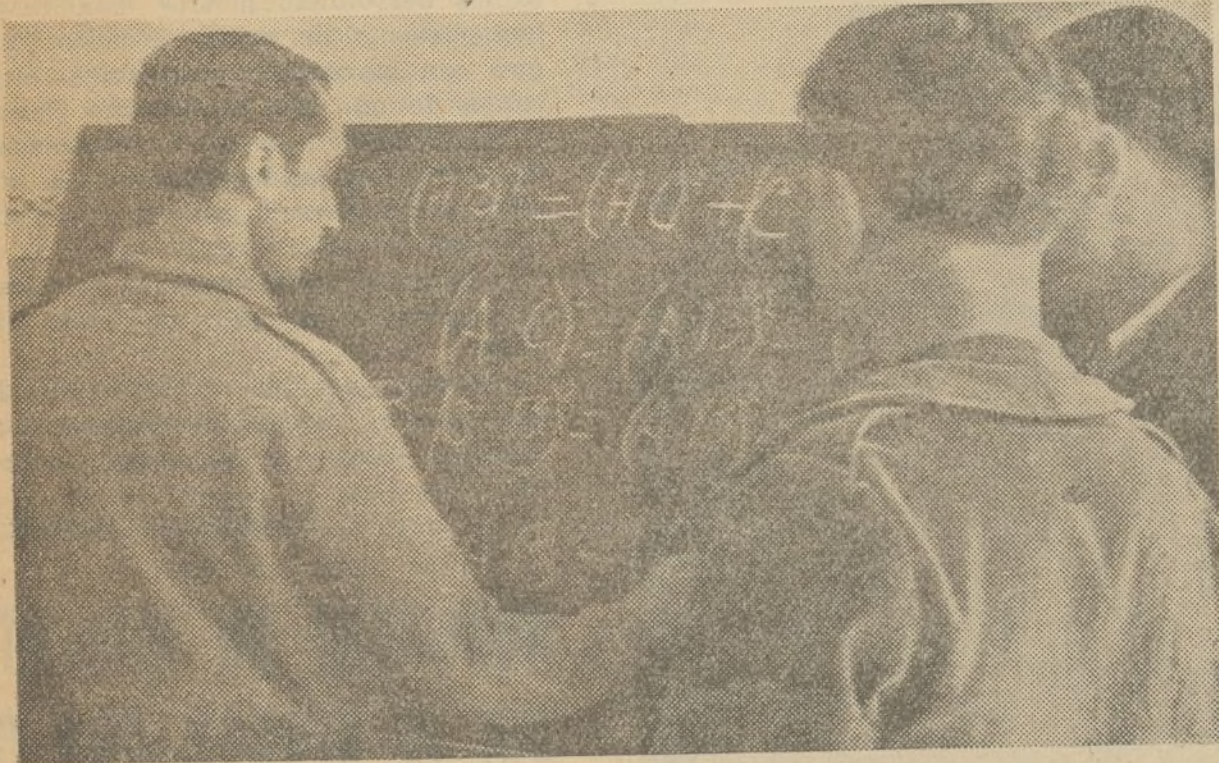
¡Qui carriera memorabili! ¡Qui piernas las italianis! ¡Qui seis horas pedaleando per tuto il lontano campi!

E si fuéramos anfíbios qui la Inglaterra tamblari, per qui eil azule cintajo ya non lo tendria il "Queen Mary".

...

Cuando llegamos al Algora, timblorosos e sudanti, il battaglione Piumas Negras istampó in il suo standarti: "SUOMO IL GALIO DI MORON SIN PIUMA E CACAREANDI".

PACHIN



Los soldados de Sanidad Militar, aprenden

de esta Comandancia, modelo de hospitales, del que nos ocuparemos detalladamente en otro trabajo, y que es sin duda alguna uno de los mejores establecimientos sanitarios de la España leal.

Hemos de destacar servicios abnegados prestados por todos los elementos de este Cuerpo, con motivo de los criminales bombardeos de que ha sido víctima nuestra ciudad y las poblaciones de la provincia por la aviación negra, que lo mismo que en otras pobla-

centamiento en el cumplimiento de las obligaciones sagradas para llevar a feliz término la sangrienta lucha a que nos sumieron unos indignos españoles que abrieron las puertas a la invasión extranjera para que se aprovechara de nuestras riquezas y nuestra situación geográfica en beneficio de la clase explotadora que durante tantos siglos ha esclavizado al obrero.

El soldado aprecia a sus superiores y obedece las órdenes justas que emanan para la mejor marcha de los servicios.

Podemos, pues, decir en términos que no ofrecen duda, que la Comandancia de Sanidad Militar de Valencia

ATAQUE se edita semanalmente por y para los soldados del Ejército Popular.



# PANORAMA DEL MUNDO

No hay cosa menos sentimental que la política—aunque nosotros lo olvidamos a menudo—pero tampoco se la puede comparar con una disciplina científica, pues su desarrollo depende del material humano y las leyes que la dirigen son por lo tanto de poca estabilidad. Un observador político tropieza con grandes dificultades cuando intenta prever los futuros acontecimientos, en cambio, puede aproximarse a la verdad examinando y explicando los hechos consumados o la situación del momento.

En estos últimos días España está mirando hacia Ginebra, donde los representantes de 50 naciones van a deliberar sobre el problema español. Pero en realidad todo este aparato de la S. de las N. no es más que una "mise en scene" en que los papeles importantes están repartidos entre algunas grandes naciones, mientras que las llamadas "pequeñas naciones" no son más que comparsas. Sin embargo, estos comparsas tienen su significación y su importancia, sobre todo en la época de los preparativos y ensayos. Durante estos últimos meses la política internacional parecía ser un baile en que las estrellas y las tiples cambiaban de sitio, de pareja, de ritmo, hasta que en un instante bajo un mando invisible, todos se quedaron en su sitio y se levantara el telón. Esto es el momento solemne de la apertura de la sesión de la Sociedad de las Naciones.

Explicar lo que parecía un baile caótico, con todas sus vacilaciones, sus cambios, sus brutalidades y sus "inmoralidades", es hacer comprensible lo que pasa en Ginebra.

A nosotros—claro es—nos interesa sobre todo el llamado problema español, pero muchísimos o quizás todos los problemas de la política internacional que a primera vista parecen ajenos a nuestro problema, están íntimamente ligados con él. España ha podido en alto grado comprobar este enredo de los problemas internacionales cuando se dió cuenta que la criminal sublevación de sus generales traidores era dictada por la situación de Alemania e Italia. El interés que ha tenido Alemania en apoderarse de las materias primas—la riqueza de España, su deseo de tener en las fronteras de Francia un aliado—el victorioso fascismo español—su aislamiento político que la conducía a una alianza con Italia; de otra parte, la situación de Italia con sus fronteras indefensas en el Mediterráneo Oriental, su afán de tener una base

aéreo-naval en las Baleares, su rivalidad con Inglaterra en el Mediterráneo, tantos motivos insospechados por una sublevación en España, y para la invasión italoalemana de España.

Pero y esta situación de Alemania o de Italia son frutos de una política internacional anterior, del pacto de Versalles, del aislamiento de Alemania, que queriendo conquistas bélicas se oponía a pactos de seguridad colectiva, y investigando todo su dinero en armamentos ha creado esta autarquía que la conducía hacia la ruina económica, de que podía salvarla únicamente un robo. Por otra parte, la política anterior de Italia, su criminal conquista de Abisinia, obligaba su política de buscar un aliado en Alemania, de ayudarla en el problema del Rhin, y de la reorganización de su ejército, que de los 100.000 hombres permitidos por el pacto de Versalles ha crecido hasta el ejército de 600.000 hombres. El enredo de estos "chantages" y la ayuda mutua que se prestaban los "chantagistas", le ligaba y permitía el nuevo crimen que fué la invasión en España.

Sigue el pacto de la no ingerencia y la actitud a primera vista inmoral e incomprensible de los países democráticos. Pero esta actitud es también dictada por la situación internacional.

El temor de la guerra más allá de las fronteras de España, ha sido dictado por una parte, por el sentido pacífico que prevalece en las democracias, pero era sobre todo el fruto de una balanza de las fuerzas internacionales. Francia, teniendo enemigos poderosos como Alemania e Italia, no estando muy segura ni de la actitud de Bélgica, ni de la de Polonia, ni siquiera de la de la Pequeña Entente, no ha podido lanzarse en una guerra sin Inglaterra. Y los armamentos de Inglaterra no eran todavía a la altura de los de sus adversarios.

La política de Inglaterra, tan dolorosa para España, que las potencias fascistas convertían en ruinas, empieza actualmente a dar sus frutos: el panorama del mundo internacional ha cambiado: la alianza entre Alemania e Italia, el mayor peligro que amenazaba la paz del mundo, parece quebrantado, el eje Berlín-Roma, no es basado sobre fundamentos incommovibles. Bastaría que Inglaterra reconociese la conquista de Abisinia para que Italia abandonase a Alemania: Italia teme una Alemania demasiado fuerte, Alemania ve frustradas las esperanzas por el fracaso bélico de los italianos en Espa-

ña y su desesperada situación económica la hace anhelar una ayuda de Inglaterra que Inglaterra nunca concedería antes que Alemania rectifique su política en España.

Los últimos intentos de Hungría acerca de Yugoslavia para alejarla de la Pequeña Entente a costas de la renuncia a la revisión de las fronteras, así que de Italia acerca de Rumania, influyen un peligro de aislamiento de Checoslovaquia, y por lo tanto podrían influir en la política exterior de esta democracia.

Por consiguiente, aunque hay que esperar que Checoslovaquia y toda la Pequeña Entente se quedara fiel a sus

pactos con Francia, Francia tiene todo el interés para convencer a las pequeñas naciones de su seguridad de la parte de los países invasores. Esta seguridad podía ser el resultado de una reforma de la Sociedad de las Naciones, sin embargo, no se conseguirá jamás el sentimiento de una estabilidad internacional y de un "statu quo" durable, mientras se permita a los imperialismos fascistas destruir a España. Estas consideraciones influirán por lo tanto en la actitud de Francia en esta sesión de la Sociedad de las Naciones.

En estas reflexiones sobre los motivos que han influido, no cabe duda, en

la manera en que se tratara el problema español en Ginebra, hemos con intención evitado de mencionar los momentos sentimentales y ni siquiera hemos rozado las consideraciones de política interior que influirán grandemente en la actitud de los representantes de Inglaterra, ni las consideraciones de interés económico que resultan para el capitalismo inglés cuando se ataca a los altos hornos de Vizcaya. Nuestra intención fué más bien de tratar someramente el actual panorama del mundo en su relación directa o indirecta con el problema de España.

SOFIA KRAMSTYK

## El restablecimiento de la no intervención y la hora grave de Bilbao

*Cuando la intervención fascista de Alemania e Italia invade descaradamente nuestro territorio y pelagra la vida de una de nuestras ciudades más importantes, se restablece el Control para la intervención extranjera en la guerra española, dando toda clase*

*de facilidades a los imperialistas agresores para que renueven sus crímenes y redoblen su espionaje.*

*A la hora difícil de Bilbao escupimos con asco ante la burda maniobra del fascismo y el triste papel suicida de las democracias liberales.*

*El pueblo español y su Ejército reaccionarán como es debido ante el crimen horrendo que se pretende cometer con la patria española. No de otra manera que madurando las condiciones necesarias de preparación de un gran Ejército bien dotado y disciplinado, de férrea unidad militar y política que sea capaz de llevar nuestra ofensiva al último rincón de España dominado por el fascismo. No importa que el fascismo desencadene sus fuerzas mercenarias contra una ciudad nuestra. Que el peligro de Bilbao redoble nuestro coraje de vencer. Nuestro Ejército es el mejor y no tardará en hacerse sentir su fuerza irrefrenable.*

*A la hora de Bilbao y del criminal restablecimiento de un Control absurdo—de espionaje y crimen alemán e italiano—la voz conmovida del Presidente Aguirre habrá estimulado las conciencias libres de todo el Universo.*

*Las organizaciones del proletariado en Francia e Inglaterra y en todo el mundo no han pronunciado aún su última palabra. Poco importa que los Gobiernos de Inglaterra y de Francia hayan claudicado.*

*España sabe sobradamente dónde debe poner el ritmo de su corazón amenazado.*

FELIX GUILLEN

## Los crímenes del nazismo

El sangüineo Tribunal de Berlín ha fallado otro juicio de horror, que tiene que llevar a la máxima indignación a todo el mundo honrado.

Paladines de la libertad del pueblo alemán, de la paz y de la compenetración de los pueblos han sido condenados a la última pena o a trabajos forzados a perpetuidad. Robert Stamm, estimadísimo dirigente comunista de Renania; Adolf Rembte, meritisimo luchador comunista de la libertad, en Hamburgo, deben poner su cabeza bajo el hacha del matarife Hitler. Max Madalena, conocidísimo dirigente sindicalista tanto en Alemania como en el extranjero, paladín de la libertad de la clase trabajadora, antiguo diputado del Reichstag, importantísimo mutilado de la gran guerra, debe hacer trabajos toda la vida; Kaethe Luebeck, funcionario durante muchos años, dirigente de la Juventud Obrera Socialista, y Griesbach han sido condenados, respectivamente, a doce y quince años de cárcel hitleriana.

Después de Durango y Guernica, unos días más tarde del cobarde bombardeo de Almería, Hitler se ha atrevido a cometer en este juicio una nueva, insolente y grosera provocación. La medida está colmada. ¿Cuánto tiempo se puede tolerar todavía que allá donde Hitler deja caer su garra corra la sangre? Sangre de niños inocentes, mujeres y ancianos, sangre de sinceros luchadores de la libertad.

¡Camaradas! ¡Combatientes internacionales del Ejército republicano de la libertad! ¡Trabajadores de la ciudad y del campo! No perdamos un solo minuto: Stamm, Rembte y las demás nuevas víctimas de la barbarie de Hitler, Ernest Thaelmann Mierendorf y los otros prisioneros de la dictadura negra deben ser salvados y liberados por nuestra lucha, hecha diez veces más fuerte.

Luigi GALLO

Comisario delegado de Guerra.

# LA VOZ DE LOS FRENTE

## El Ejército y los campesinos

Se ha hablado mucho sobre los campesinos y de la ayuda que, como Ejército del pueblo, hemos de prestarles; fué nuestro Gobierno, el Gobierno del Frente Popular, el que nos dijo: hay que ganar los campesinos para nuestra causa.

Hay que ganarlos, pero con hechos prácticos, ayudándoles.

Allí donde se encuentra una unidad del Ejército del pueblo, dicha unidad tiene que ganarse al campesinado prácticamente.

¿Se ha llevado a la práctica esto? Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que no. Porque el hecho de que algunas unidades del sector lo lleven a la práctica no quiere decir nada. Tenemos que ser todas las unidades del sector. Mientras esto no se haga así, no tendremos resultados positivos. Al campesino español, debido a la ignorancia a que le han tenido sometido por espacio de años y años, le cuesta mucho comprender cuál es el carácter de

nuestra lucha. No sabe los beneficios que obtendrá de nuestro triunfo en la guerra. Esto se debe, sobre todo, a que algunos compañeros se han creído con derecho para atropellar a los campesinos por el mero hecho de ser milicianos. Yo digo que no es así como nos ganaremos a los campesinos. Nosotros, para ganarnos a los campesinos, tenemos que diferenciarlos en mucho del Ejército faccioso; mientras roban, saquean y siembran el terror por los pueblos donde pasan, nosotros como verdaderos defensores del pueblo, lejos de sembrar el descontento entre los campesinos, tenemos que ganarlos ayudándoles en el trabajo, respetando su cosecha.

Así verá la diferencia entre nuestro Ejército y el faccioso, y entonces nos reconocerá como sus defensores; este es el camino que hay que seguir para que el campesino esté de nuestro lado.

FRANCISCO VILLARES

Comisario del primer Batallón provisional. Frente de Teruel.

## ¡No fumeis cuando esteis de guardia!

Soldados: se ha observado que durante las guardias de la noche muchos camaradas, debido a su poca comprensión, fuman en los parapetos. No lo debemos tolerar, porque el enemigo está constantemente vigilando, y cualquier resplandor, por pequeño que sea, es un buen objetivo. ¿Es que no podéis pasar dos horas sin fumar, camaradas? Pues es necesario que os sacrificéis esas dos horas y no cometáis esa falta de disciplina, que nos puede costar cara, en bien de la causa.

SIMON LOPEZ

Soldado de la 4.ª Compañía Tercer Batallón. 29 Brigada

Escriben los marinos

## UNA NUEVA ETAPA

Han sido disueltos los Comités de nuestros buques, después de una vida pletórica de gloria, llena de sacrificios y de aciertos que se han reflejado en el desenvolvimiento activo de nuestra Flota.

Glorias, sacrificios y aciertos que no olvidará jamás el pueblo antifascista, rindiendo homenaje en día no lejano a los hombres que desde los primeros momentos han sabido encauzar las ansias de lucha de nuestros heroicos marinos.

## EL CENTINELA Y EL FUSIL

¿Qué representa un centinela sin fusil?

Nada, ¿verdad?

Pues el mismo papel desempeña el centinela que hace su guardia dejando el fusil apoyado en cualquier sitio, ya que si no lo tiene consigo es porque confía en que nada ocurrirá (como así lo creen, inconscientes, algunos camaradas).

Y yo os digo que en primera línea de fuego no hay que confiar en nada, sino todo lo contrario: desconfiar de todo, porque de no hacerlo así, vuestra vigilancia sería ineficaz. El centinela que está cumpliendo la importante misión de velar por que nuestros parapetos no sean asaltados por el enemigo, y por el descanso de centenares de compañeros que duermen confiados en su eficaz vigilancia, jamás deberá dejar el fusil de la mano; por el contrario, deberá tenerlo siempre dispuesto para hacer uso de él en cualquier momento que sea preciso.

M. SEPULVEDA

Teniente. Tercer Batallón, 29 Brigada

Ya han tomado posesión de sus cargos los nuevos hombres que han de colaborar con nuestro camarada Bruno Alonso y los mandos técnicos en la difícil tarea de dirigir los buques a la victoria.

Nuestro Comisario general, con amplio voto de confianza del Comité Central, ha podido escoger libremente entre las dotaciones aquellos camaradas que mejor interpretan su política de Frente Popular y que guiados por su recia mano de luchador, proporcionarán a la Flota días de gloria.

Y ahora, esperanzados en el acierto de la elección, sólo debemos pensar en prestarles la máxima colaboración, aumentando nuestra actividad cotidiana y nuestros conocimientos, con el estudio y el trabajo para ser más dignos de los elogios que el mando de la Flota, el pueblo español y su legítimo Gobierno, manifiestan al hablar de la gloriosa Flota republicana.

EUGENIO SIERRA

## ¡Ojo con los enemigos del pueblo!

¡Mucho cuidado, compañeros, con los enemigos del pueblo! También hay algunos entre nosotros. Estos son los que estropean los cartuchos, que nos hacen falta para terminar con esa canalla fascista. En el campo rebelde es un gusto quemar cartuchos al enemigo, pero aquí no es como allí; aquí estamos defendiendo nuestro suelo de la invasión extranjera. Ojo con esos miserables que nos están combatiendo por la cara y por la espalda. Pero no les saldrán las cosas como piensan. ¡Pena de muerte al traidor! Todo aquel que desperdicie un cartucho es un fascista, y como tal debe ser tratado.

HONORIO CUETOS

Evadido del campo fascista. Frente de Teruel

## ¡Ofensiva!

Mucho se ha insistido en la conveniencia que para el aceleramiento del triunfo definitivo tiene nuestra actividad ofensiva.

Indalecio Prieto ha dicho: "La guerra terminará en el momento en que uno de los dos bandos quede vencido." Sencillamente examinada esta frase, no nos dice nada nuevo; pero nuestro deber es profundizar en el sentido de la misma.

Aparte de que ni en esa frase ni en nuestra conciencia de luchadores no cabe—puesto que se le da un mentis rotundo—un nuevo "abrazo de Vergara" como posible medio de terminar la guerra, nosotros debemos examinarla bajo el punto de vista que nos interesa: Terminar la guerra con la máxima celeridad.

Nos lo han dicho y lo sabemos: Para acabar hay que vencer. Para vencer hemos de demostrar al enemigo que moralmente—con nuestro entusiasmo y fe en la victoria—y materialmente—con nuestras armas—somos superiores a ellos. Pero esta superioridad no es suficiente con que nosotros la imaginemos. Hemos de hacérsela ver al enemigo, por medio de nuestra ofensiva. Golpe tras golpe, hasta que se derrumbe la escasa moral que le resta.

¡Camaradas! ¡Que el espíritu ofensivo se grabe de tal manera en nuestras entrañas de luchadores, que haga posible la victoria de una forma rápida y contundente, y tengamos en cuenta, en lo que a nosotros, luchadores del frente se refiere, que el tiempo de duración de la guerra depende de nuestro esfuerzo y de nuestro propio interés en ganarla.

E. BALLESTER.

Del Batallón Juan Marco. 13 Brigada Móvil. Frente del Sur.



Los soldados que no estén en los parapetos, deben formar en las Brigadas de Choque que ayuden a los campesinos a recoger el trigo. La cosecha es sagrada. En ella va el pan de los soldados y del pueblo trabajador.

# ATAQUE

EDITADO POR EL HOGAR DEL COMBATIENTE

Redacción y Administración: Mar, 72 dup. 3.ª

Teléfono 15.616

## TRINCHERAS EN CALMA

Estos hombres son de hierro. Lo dicen la metralla y la reja que hiere—lenta—la tierra. Hombres de hierro que aman la tierra y la sienten temblar bajo sus ijares cuando los embudos son el único barbecho posible. Campesinos fracasados por la pezuña del fascio, sólo tienen memoria de tricornios en acoso y de galgos furtivos huyendo el brillo de las banderolas.

No existe más tristeza que la de la tierra donde hemos vivido. ¿Qué significa para estos hombres la familia desplazada sin el paisaje de unos olivos cabalgando sobre las pintadas con el verde del romero?

Ahora sólo tienen la rigidez del hierro, sin ese doblegamiento que da la blandura de la tierra mojada. Porque el surco inmenso que es la trinchera—florecido de bayonetas—es demasiado brusco para estos hombres incansables. No conocen la audacia modulada de las curvas de nivel. Pero sí saben qué es un palmo de tierra y cuánta sangre del pueblo necesitan para ganarla.

Las semillas crecen con la sustancia de la tierra. Y con el agua. Los ríos la llevan. En febrero, los campesinos defendieron el Jarama. Y en marzo. En estos días de mayo la trinchera se llena de agua e inunda las chabolas. Enfrente verdean los campos sin cultivo de la vega. Las manchas rojas de las amapolas chillan su rebeldía. Nacen con las primeras aguas abrilanas y huyen la mano del cultivador. El campo fascista se está cubriendo intensamente del rojo vivo de las florecillas silvestres.

El mismo agua que llena las trincheras inunda de tonos rojizos las riberas del Jarama.

:: :: ::

Hay días de sol. Entonces las hierbas y chaparros se arrebujan graciosamente para gozarlos. Los árboles, por el contrario, extienden sus ramas y hojas para tejer caprichosos encajes con el azul del cielo.

Esta encina que crece en la contrapendiente sirve de foro a los soldados. Sus hojas son pequeñas, ovaladas y de un verdor tímido. Toda la línea de fuego tiene encinas como ésta. Aunque el verdadero árbol lo constituye una sección con su teniente. Sus hojas no son verdes, sino sensiblemente grises. A su abrigo las voces se paran y pronuncian despacio. ¿Cuántos analfabetos

### Así se conquistó el cementerio nuevo de Aravaca

Durante dos noches, una brigada de fortificaciones había trabajado calladamente, abriendo paso entre altos pastos, bajo las balas enemigas. De vez en cuando se paraban a escuchar; alguno había sentido un rumor inquietante, como si un gran reptil se arrastrara cerca de ellos. Entonces los soldados hacían una descubierta y sorprendían al escucha enemigo, que se había acercado para ver qué dirección tomaba nuestra trinchera.

El escucha huía como un animal salvaje en la noche. Los soldados le perseguían a tiros. La carrera duraba algunos minutos. Luego, los zapadores continuaban su trabajo. Así durante dos noches. An fin apareció a la vista la tapia del cementerio nuevo de Aravaca. Nuestra trinchera se había extendido, batida por los facciosos de la Casa Roja, hasta un punto desde el cual era posible ir ya al asalto de la posición enemiga, próxima a la tapia. Seguramente esperaron los moros este asalto para la noche siguiente. Pero a la una de la tarde, en un golpe audaz, el tercer batallón había metido una punta de vanguardia en la primera trinchera enemiga.

había al estallar la guerra—nuestra guerra de independencia—en Talavera?

El hombre que no posee nada—se dijo—, nada necesita. La gente del campo no sabía leer porque las letras sólo hablaban de cosas imposibles. Ahora estos campesinos aprenden para un futuro lleno de promesas.

:: :: ::

El silencio es el gran secreto permanente. La noche es madre de todos los silencios. No cabe ya entre ellos y nosotros el silencio. Aquí se habla y de allí responden. Las voces de la sangre y el espíritu son las grandes rompedoras del silencio. El vecino enemigo sabe que aquí se habla español. ¿Hay

acaso sentimiento más trágico que conocer la ausencia de la patria en la propia tierra donde se ha nacido? ¿Habéis comprendido cuánta dulzura, qué tremendos significados tienen maduras voces vuestras—nuestras—?

Ellas hacen más que la metralla y el odio. Son la llamada de la tierra. “¿Se cultivan, camaradas, los huertos de Calera?”—se les ha preguntado. Y como saben eso y mucho más, vienen a decirlo entre detonaciones a nuestras líneas.

A las pocas horas, el parte de guerra dirá secamente: “Se han pasado a nuestras filas un cabo y siete soldados con armamento.”

ARTURO DEL HOYO.

## El Primer Batallón de Ametralladoras de la 28 Brigada

Nuestra primera acción guerrera fué la histórica toma del cuartel de la Montaña, saliendo inmediatamente de ésta para sofocar la rebelión que se había producido en Alcalá de Henares. De vuelta a Madrid, después de lograr un éxito completo en nuestro objetivo, se nos dice que las tropas del general Mola avanzan por la sierra de Guadarrama. Formamos entonces parte de la concentración de Milicias que se hizo en el cuartel de Francos Rodríguez, y sin una noche siquiera de descanso salimos para Somosierra, con la consigna de defender el agua que abastece a Madrid y no dejarlos pasar a ningún precio.

Vamos en grupos de diez o doce, llevando un responsable por cada grupo; y, nada más llegar, tenemos un primer combate, que se traduce en una primera victoria. Después de ella, los grupos de milicianos tienen ya ametralladoras, que se van arrebatando al enemigo en la lucha. La experiencia de este combate y la adquisición de las ametralladoras nos hace pensar en la necesidad de agruparnos de un modo más sólido e inteligente, y bajo el mando de nuestro querido Galán formamos el Quinto Batallón del 5.º Regimiento, que tantos días de gloria había de dar a la República.

Se suceden los incidentes y las alternativas de la guerra, hasta llegar al mes de noviembre, en los momentos de verdadera angustia para los defensores de Madrid. Todos nos damos cuenta del peligro, y en nuestros espíritus no hay más que una consigna: no dejarlos pasar.

Nuestro jefe, Galán, se encuentra en Madrid, y su ayudante, después de reunirnos, nos hace saber que se necesitan hombres para la defensa de Madrid. Como uno contestamos: ¡Presentes! Se suceden momentos de inolvidable emoción. La llegada de Galán a las trincheras a buscar los hombres que

habían de formar guardia alrededor de la capital de la República. Salen las primeras fuerzas, y nosotros, los del Batallón de ametralladoras, y una compañía de Acero, recibimos la orden de permanecer en nuestros puestos. Hay quejas por nuestra parte, ansiosos como estábamos de acudir nosotros también en defensa de nuestra querida ciudad; pedimos marchar nosotros también; pero Galán corta enérgicamente nuestras palabras con estas suyas:

—No son mejores los que se van que los que se quedan. Por Fuencarral también pueden intentar los fascistas pasar a Madrid, y, además, no hay que olvidar que desde aquí se defiende el agua de Madrid.

Con lágrimas en los ojos al ver marchar a nuestros compañeros, nos damos cuenta de nuestro deber y prometemos firmemente que por Fuencarral no entrarán en Madrid los generales rebeldes, y que el agua de Madrid estará asegurada por la fuerza de nuestros brazos y el valor de nuestros pechos.

Poco a poco, al grupo que quedó firme en su puesto se van añadiendo nuevas fuerzas y nuevos hombres. Empieza a formarse el batallón que después sería el primero de la 28 Brigada.

En la actualidad, el verano se aproxima y el agua no ha faltado ni un solo momento en Madrid. Los fascistas tampoco han pasado. Nosotros, orgullosos de haber cumplido nuestras promesas, esperamos, sin embargo, impacientes, que se nos traslade a otro frente de más actividad o que se ordene la ofensiva por este frente, para poner con nuestro esfuerzo muy alta la bandera de la República.

JUAN F. GANCEDO.  
Primer batallón de Ametralladoras de la 28 Brigada Mixta.



Un nuevo batallón del Ejército popular firme, disciplinado, perfecto, en marcha hacia las primeras líneas.

Ayuntamiento de Madrid



Han llegado los españoles, los soldados de la independencia y la libertad. Las mujeres del pueblo cuentan los horribles crímenes perpetrados por los fascistas en su breve dominación.

### TRABAJOS DEL COMISARIO

## El hombre, preocupación primera del comisario político

Como el hombre es el caudal más precioso y el arma o principal factor de la guerra, de él ha de ocuparse, en primer lugar, el comisario.

Cuidará, dentro de las circunstancias anormales que trae consigo la guerra, de proporcionar una preparación adecuada al momento para fortalecer su moral, y le facilitará las comodidades posibles para que ésta no decaiga.

Esto, indudablemente, no es muy fácil; pero en donde hay una voluntad firme, que necesariamente tiene que poseer el comisario, esta dificultad se allana considerablemente.

Lógico es empezar dando a conocer por qué, cómo y para qué luchamos.

Trabajar, para que le puedan comprender los soldados, por liquidar el analfabetismo y elevar su nivel cultural.

Indicará la necesidad imperiosa que tenemos de ser limpios, y hará ver las funestas consecuencias que trae, tanto individual como colectivamente, la suciedad.

Procurará recreos y distracciones que al mismo tiempo eduquen y capaciten física, moral y mentalmente.

Hará campaña contra el juego y el alcoholismo, mostrando el peligro que estos terribles vicios pueden producir. Cuidará de que los soldados estén bien vestidos y calzados, para evitar la des-

moralización que pueda causar la carencia de alguno de estos elementos.

Tendrá una vigilancia extrema sobre las comidas, procurando evitar su monotonía, y atenderá a la condimentación; prescribiendo su justo y equitativo reparto.

Hecho esto, el soldado verá cómo la patria, que tiene necesidad de él para su defensa, le atiende y cuida para conseguirlo. El comisario, entonces, sentirá la satisfacción de haber cumplido con su deber y el orgullo de haber creado para nuestra causa hombres conscientes.

MONTIEL

## El Mando único nos dará la victoria

La experiencia de la guerra ha demostrado hace ya tiempo al pueblo español y a los soldados de nuestro Ejército, que la dirección militar de la lucha debe estar en manos de un solo mando que dirija las operaciones de todos los frentes y al cual estén subordinadas con la máxima disciplina todas las fuerzas que, en todos los lugares de España, luchan contra el fascismo. Sin un Mando único, sin un solo Estado Mayor para todos los cuerpos de ejército de nuestro país, nuestra victoria está comprometida. Sin una dirección única de las operaciones de nuestro Ejército, no ha podido intensificarse todo lo necesario la ayuda al heroico pueblo de Euzkadi, víctima en estos momentos de la invasión extranjera, de la matanza más inhumana y más feroz.

Nuestro nuevo Gobierno, nacido para salvar los obstáculos que entorpecían todavía el camino de nuestra victoria, debía desde el primer momento poner su atención en el problema del Mando único. Así lo ha hecho. La unificación de las fuerzas de tierra, mar y aire en un solo Ministerio, es el primer paso para conseguir el Mando único, y con él, una de las condiciones esenciales de nuestra victoria.

El Mando único pondrá en movimiento todos los frentes, y una ofensiva incontenible salvará a Euzkadi y pondrá en nuestras manos la victoria.

¡Que nadie obre por su cuenta!

¡Que hasta el último combatiente de la España leal esté supeditado al Estado Mayor Central!

GRÁFICAS TURIA.—VALENCIA. TEL. 10.077.